

Augusto, Vespasiano la hizo colonia romana, residencia de los gobernadores, capital, de la Palestina 2ª; obispado metropolitano. En las Cruzadas desempeñó un importante papel. Ahora ruinas cerca de Kaisariéh.

Cesarea de Paneas ó Filipo, en Palestina, cerca de las fuentes del Jordán, llamada así del nombre de un hijo de Heródes; hoy, *Banias*.

Cesarea de Frigia V. ANTIOQUIA.

Cesarea ó Jol, *Julia Cæsarea*, capital, de la Mauritania Cesariana, patria del emp. Macrino, hoy, *Cherchell*.

Cesarea ó Tingis, en la Mauritania Tingitana, ó de Tánger, etc.

Cesarea, nombre romano de *Jersey*.

Cesarea, sobrenombre de *Germanicia*, ciudad ant. de la Cilicia.

Cesareo (SAN), hermano de San Gregorio Nacianceno, (330-369), estudió en Alejandría; llegó á ser primer médico de los emperadores Constancio y Juliano. Queriendo este atraerle al paganismo, Cesareo abandonó el palacio imperial. En tiempo de Joviano, volvió á su empleo, llegando á ser cuestor en Bitinia. Atribúyensele cuatro diálogos insertos en la *Bibliotheca Patrum*. Su hermano pronunció su oración fúnebre.

Cesareo (SAN), obispo de Arlés. Nació de una familia noble cerca de Chalón del Saona (470-542), fué célebre en el convento de Lerins; pero, cansado, se retiró á la soledad cerca de Arlés, siendo contra su voluntad elegido obispo de esta ciudad, en 501, y después, durante 40 años, el prelado más influyente de la Galia meridional. Combatió el arrianismo y el semipelagianismo, resistió á los reyes Alarico II y Teodorico, y presidió los principales concilios de su época. Se le conmemora el 27 de agosto. Quedan suyos 130 sermones, de una moral dulce, de sencilla y popular elocuencia, impresos en el 5º volumen del *San Agustín* de los Benedictinos, y traducidos al francés, 1760, 2 vol. en 12º.

Cesareo de Hieberbach, teólogo alemán, nacido en la diócesis de Colonia (1180-1240), de la orden del Cister, escribió algunas homilias para los novicios, las cuales han quedado inéditas. Hay impresas suyas tres obras: *Homilias*, Colonia, 1615; *Dialogi de miraculis*, Colonia, 1481, en folio, y 1591-1599, en 8º; contiene 735 capítulos llenos de milagros los más extraordinarios; *Engelberti vita libri tres*, en las *Vita sanctorum* de Surius, Colonia, 1618; solo los dos primeros tienen carácter histórico.

Césares (Los Doce), nombre dado á los once primeros emperadores, desde César hasta Nerva. Suetonio escribió sus biografías. — V. *Los Césares*, de Champagny.

Césari (ALEJANDRO), de una familia milanesa, grabador de medallas y piedras finas, en el siglo XVI, fué llamado el *Greco* por su gusto antiguo.

Cesariana (MAURITANIA). V. MAURITANIA.

Cesariana mayor ó Gran Cesariana, provincia de la Bretaña romana, bajo los emperadores, entre la Flavia Cesariana al S. y la Valentia al N.; su metrópoli era Eboracum (York). V. BRETAÑA.

Cesarion, hijo de César y de Cleopatra, nació en 47 ant. de J. C.; Antonio le nombró rey de Chipre, de Egipto y de Cesiria, 35; y Octavio le hizo matar, en 30.

Cesaroduno, nombre ant. de *Tours*.

Cesaromago, nombre ant. de *Beauvais*.

Cesarotti (MELCHOR), escritor italiano, de Pádua (1720-1808), fué profesor en el seminario y después en la Universidad de Pádua, vióse favorecido por Napoleón, á quien celebró en el poema de la *Pronea* (Providencia). Entre sus *Obras*, publicadas en 42 tom. en 8º ó en 12º, Pisa, 1805-1813, se encuentra: *Ensayo acerca de la filosofía de las lenguas*; *Curso de literatura griega*; *Traducciones de la Iliada* en prosa y verso; de *Osian*, de *Juvenal*, de *Demóstenes*, de *tragedias de Voltaire*, etc.

Cesena ó Cesene, ciudad de Italia, junto al Savio, á 18 kil. S. E. de Forli, en el ferrocarril de Bolonia á Rimini. Obispado; hilandería de seda, comercio de vino y cáñamo. Patria de Pio VI y de Pio VII; 34,000 hab.

Cesenático, villa de Italia, á 30 kil. E. de Forli, pequeño puerto del Adriático. Los Napolitanos fueron vencidos aquí por los Austriacos, el 21 de abril de 1815; 3,500 hab.

Cesi (BARTOLOMÉ), pintor bolonés (1557-1629), de estilo agradable, fácil y natural. El Guido en su juventud estudió mucho sus pinturas de altar. Sobre todo sus frescos de la cartuja de Bolonia son más enérgicos.

Cesi (FEDERICO, PRINCIPE DE), naturalista, nació en Roma (1585-1630), á los 18 años fundó la academia de los *Lincei* (Linces), para el estudio de las ciencias. Descubrió las esporulas del hehecho; propagó el uso del microscopio y del telescopio; escribió muchos tratados: *Apiarium* (sobre las abejas); *De Cælo* (sostiene que el cielo es fúido), etc. Hizo que la Academia publicara la obra de Francisco Hernandez sobre la historia natural de Méjico, que no salió hasta 1651. Dejó muchos manuscritos.

Cesi ó Cesio (CÁRLOS), pintor y grabador, nació en Androdoco, cerca de Rieti (1626-1686), discípulo de Pedro de Cortona, fué dibujante severo y correcto, enemigo de la negligencia y de las innovaciones usadas entonces. Se citan sus pinturas de Santa Maria la Mayor y el *Juicio de Salomon*, en la galería del Quirinal. Sus dibujos de imágenes son estudiados.

Ceson (QUINCIO), hijo de Quincio Cincinato, se distinguió entre los jóvenes patricios por su violenta oposición á los tribunos, á las leyes agrarias y á la proposición Terentilia. Vióse obligado á expatriarse, hácia el 460 ant. de J. C., y su padre tuvo que vender casi todos sus bienes para pagar la multa á la cual su hijo fué condenado.

Cesonia (MILONIA CESONIA), cuarta esposa de Calígula, á quien sedujo por su conducta depravada, sin ser joven ni bonita; y se dice que para conservar su amor le dió á beber filtros que acabaron de turbarle la razón. Muerto Calígula, Quereas la hizo matar á ella y á su hija, 41.

Céspedes (PABLO DE), pintor, escultor y escritor español, natural de Córdoba (1538-1608), estudió con ahinco las lenguas árabe y hebrea. Cuando hubo llegado á canónigo de Córdoba pasó á Italia, cultivó las bellas artes, imitó sobre todo á Miguel-Angel, ejecutó notables frescos (*Historia de la Virgen*) en la iglesia de la Trinidad, de Roma, y manejó con no menos habilidad el cincel. Llamado por los canónigos de Córdoba, en 1577, decoró muchas iglesias de Andalucía; la *Cena*, en la catedral de Córdoba, es su obra maestra. Escribió una *Memoria sobre las antigüedades de Córdoba*, un *Tratado de Perspectiva*, una *Comparación de la Pintura entre los antiguos y los modernos*, y finalmente, un poema sobre el *Arte de la Pintura*, del que se encuentran fragmentos en el *Tesoro del Parnaso Español*, impreso en 1817.

Céspedes ó Meneses (GONZALVO DE), historiador español, nacido en Madrid, vivía en el siglo XVII. Se le deben: *Poema trágico del Español Gerardo*, y *desengaños del amor lascivo*, Madrid, 1615, en 4º; *Historia apologetica de los sucesos de Aragón en el año de 1591 y 1592*, 1622, en 4º; *Historias peregrinas, con el origen y excelencia de algunas ciudades de España*, Zaragoza, 1623, en 4º; *Historia de Felipe III*, 1631; *Francia engañada y Francia respondida*, 1635, en 4º.

Céspedes (ANDRÉS GARCÍA DE), geógrafo, nacido en Segovia (1560-1608), compuso cartas náuticas muy estimadas. Se tienen suyas: *Hydrografía y teoría de los planetas*, Madrid, en fol.; *Libro de instrumentos nuevos de geometría muy necesarios para medir distancias y alturas*, 1606, en 4º.

Cessac (CONDE DE). V. LACUÉE.

Cessero (hoy *San Thibery*), ciudad de los *Volseos Tectósagos*, en la Narbonense I.

Cessoles (SANTIAGO DE), teólogo de la orden de Predicadores, vivía en Reims, siglo XIII. Hácia 1290 escribió en latin la obra: *el Juego de Ajedrez moralizado*, que tuvo extraordinaria aceptación, las copias y traducciones se multiplicaron, y se imprimió en los Países Bajos, 1473. La traducción inglesa, publicada por Caxton, es obra sumamente rara.

Cestrinida, comarca del ant. Epiro, entre la Caonia y la Tesprocia.

Cetego, nombre de una familia patricia romana de la gens *Cornelia*, cuyos miembros afectaban una grande austeridad. Los más conocidos son:

Marco Cornelio, gran pontífice, en 213 ant. de J. C., pretor en 211, censor en 209, cónsul en 204, vencedor de Magon en la Galia Cisalpina, grande orador, según la opinion de Horacio, Ciceron etc.

Cayo Cornelio, procónsul, en 200, cónsul en 197,

vencedor de los Insubrios y de los Cenomanos, censor en 194.

Publio Cornelio, cónsul en 181; en su tiempo se descubrió la tumba de Numa.

Marco Cornelio, después de haber llenado varias misiones delicadas, fué cónsul en 160, é hizo desecar una parte de los pantanos Pontinos.

Publio Cornelio, amigo de Mario, se refugió en Numidia, volvió á la gracia después de Sila y gozó de gran reputación, puesto que hasta M. Antonio Crético y Lúculo recurrieron á su protección.

Cetego (CAYO CORNELIO), á quien á menudo se ha confundido con el anterior, arruinado por sus deudas, conspiró con Catilina y arrestado por Léntulo, se le condenó á muerte como firmante de la carta á los Alobrogos y detentor de armas, 63 ant. de J. C.

Cetigno. V. CETINA.

Cetim ó Cethim, nombre de la Macedonia en la Biblia.

Cetina (GUTIERREZ DE), poeta español, del siglo XVI, nacido en Sevilla; era eclesiástico. Se le ha llamado el *Anacreonte español*, y es lástima que sean tan escasas las poesías que de su delicada pluma han llegado hasta nosotros.

Cetina, caserío que rodea á un convento, á 32 kil. N. E. de Cataro, y sirve de cap. al Montenegro. En este punto se reúne la Asamblea y reside el príncipe.

Cetina (*Tilurus*), río de Dalmacia, formado por 4 manantiales diferentes del monte Prologh; forma una magnífica cascada de mas de 50 metros, cerca de Velica Gubowitza, desaguando en el Adriático por Almisa, después de recorrer 100 kil.

Cetóbriga (hoy *Sétubal*), ciudad de los Célticos en la ant. Lusitania.

Cette (*Setius Mons*), cab. de canton del distr. y á 30 kil. S. O. de Montpellier (Herault, Francia), á los 43° 23' 48" lat. N. y 1° 21' 52" long. E.; en una lengua de tierra, entre el mar y el estanque de Thau. Su puerto es la principal salida del canal del Mediodía y después de Marsella el mejor mercado francés del Mediterráneo; comunica por medio de anchos brazos con el canal de Etangs y con el estanque de Thau. Fabricación de vinos, licores, aguardientes, etc. Salinas importantes. Fundación de Luis XIV (1666-1678), interesante en el día. Plaza fuerte de 1ª clase, defendiendo la entrada del canal del Mediodía; 25,826 hab.

Ceuta (*Abila*), cabo que forma con la punta de Europa, distante de él 20 kil., la entrada del estrecho de Gibraltar. Era una de las columnas de Hércules.

Ceuta (*Septa*), ciudad de la costa de Marruecos, á los 35° 54' 4" lat. N. y 7° 36' 30" long. O., en una península pequeña del estrecho de Gibraltar; está fundada sobre siete colinas, bien fortificada, con la ciudadela en el istmo; desde lo alto del Acho se descubre todo el estrecho. Cab. y el mayor de los Presidios españoles del Africa, dependiente de la prov. de Cádiz; su puerto es de poco fondo y escaso comercio; 7,000 hab. — Ceuta ó Septa, fundada, según se cree, por los Cartagineses, colonia romana, metrópoli de la Mauritania Tingitana, en tiempo de Claudio, después perteneció á los Vándalos, y también á los Visigodos; su gobernador era el conde don Julian, quien abrió las puertas de su patria á los Arabes. Estos la poseyeron hasta el año 1415, en que los Portugueses la conquistaron; pero desde la revolución de 1640 los Españoles son sus poseedores, y les sirve de lugar de destierro y como presidio.

Ceva (*Ceba*), ciudad de Italia, á 40 kil. E. de Coni, en la confl. del Tánaro y el Ceveta. Hilanderías de seda, quesos muy estimados, fraguas, etc.; 4,000 hab. Una avenida del río destruyó sus fortificaciones en 1584, y por los Franceses en 1800.

Cevallos (PEDRO), hombre de Estado español, nacido en Santander (1764-1840), secretario de embajada en Londres, casóse con una sobrina de Godoy, y alcanzó la cartera de Gobernación. Mostróse hábil; se declaró en favor del príncipe de Asturias, le acompañó á Bayona en 1808, y por el momento parecía que aceptaba los magníficos ofrecimientos de José Bonaparte; pero de regreso á Madrid, se adhirió á la Junta española, la representó en Londres y allí publicó un célebre *memorandum* de los sucesos de Bayona, escrito que provocó la indignación de los Franceses. Mereció el favor de Fernando VII, aunque pasajeramente, perdiéndolo por su oposición al casamiento del rey con la infanta de Portugal. Desde luego

fué enviado á Nápoles y Viena como embajador cayendo totalmente en desgracia el año de 1820.

Cevennes, **Cevenas** (*Cebenna mons*), cadena de montañas dependiente de la línea culminante general de Europa; se dirige en Francia del N. E. al S. O., dividiéndose en dos partes; 1ª Cevennes setentrionales que, desde la Cuesta de Oro, comprenden los *Montes del Charolais*, entre el canal del Centro y las fuentes del Bourbince hasta las del Sornin y el Azergues; los *del Beaujolais* hasta el Tarara; los *del Vivarais* hasta el Lozère; 2ª Los Cevennes meridionales que comprenden: los *Montes del Gevaudan* hasta el monte Aigoual; los *Garrigues* hasta las fuentes del Orb; los *del Orb* hasta las del Agout; los *del Espinous*; las *montañas Negras*; las colinas de *San Félix* hasta la garganta de Naurouze. Los primeros se elevan de N. á S. en una extensión de 250 kil.; el Alto Joux (994 m.), Pilato (1,072), Mezenc (1,774) y Gerbier de los Jones (1,562 m.), son sus mayores altitudes; el espesor de la cadena no es grande y manda unos pocos ramales al E., como los montes de Oro y de Coiron; pero al O. y de las fuentes del Loira, arranca un contrafuerte importante que separa dicho río del Allier tomando el nombre de montes del Velay, del Forez y de la Magdalena. Un tanto al N. del monte Lozere, se destaca otro contrafuerte que separa las cuencas del Loira y del Garona, con el nombre de montes de Auvernia y Dorez, Odozue, Jargeau, Limosinos, colinas del Poitou, meseta de Gatiné, Bocage vendeano y mas al S. los cerros de Saintonge. Los Cevennes meridionales disminuyendo de altura en direccion del N. E. al S. O., ocupan una extensión de 220 kil.; su altitud media es de 1,000 á 1,200 metros; su falda occidental es suave y envía largos contrafuertes entre el Agout, el Tarn y el Aveyron; su falda oriental es mas áspera y hácia el N. especialmente encierra muchos cráteres apagados y profundas quebraduras. En los Cevennes se explotan el cobre, el hierro, el plomo, la hulla, aguas minerales, mármoles, pórfido, etc.; están cubiertos de grandes bosques de robles, hayas y castaños.

Cevennes (Guerra de los). Después de la revocación del edicto de Nantes, los protestantes de los Cevennes se sublevaron varias veces, muy particularmente al principio del siglo XVIII. Con jefes como Roland, J. Cavalier, su valor fanático y místico en mas de una ocasion contuvo á las tropas mandadas contra ellos y espantosos excesos tuvieron lugar en ambos bandos. El mariscal de Montrevel no pudo su-
jetarlos; Villars, en 1704, tuvo mejor suerte empleando la persecucion, y la destreza mas que la fuerza. V. *Historia de la guerra de los Camisardos* por Court de Gebelin, por E. Alby, é *Historia de los Pastores del Desierto*, por Peyrat.

Ceylan, *Singala* ó *Singhala*, en lengua del país (ant. *Taprobana*), vasta isla al S. E. del Indostan, del cual la separan el estrecho de Palk y el golfo de Manaar, extendiéndose entre ellos, á la entrada S. O. del golfo de Bengala, una cordillera de bancos de arena y rocas, llamada *Puente de Adan*. Está situada entre 5° 56' y 9° 46' lat. N., y entre 77° 16' y 79° 42' long. E.; su largura es de 400 kil. y su anchura de 50 á 250, con una superficie de 63,000 kil. cuadr. Las costas, rodeadas de escollos, ofrecen muchos y buenos puertos. El interior se encuentra cubierto de montañas y espesos bosques, formando aquellas en el centro á modo de un vasto circo en el cual sobresalen el pico de Adan, el Nemina Cootykandy y el Dumbera. Los monzones regulan el tiempo; los grandes calores reinan desde enero á abril; el clima es communmente templado, y los valles húmedos, pantanosos y malsanos. Hay grandes riquezas minerales pero mal explotadas; las producciones mejores de la isla son: arroz abundante, café y canela muy buena; los bosques dan excelente ébano, teck, palo de hierro, cocos, palmeras, bananas, etc. Se pescan perlas y cauris. Hay elefantes de gran alzada y muy dóciles, búfalos que sirven para la labranza, caballos de fina raza y mucho colmenar. Los insulares se dividen en dos ramas: 1ª *Vedas*, que viven en las selvas del interior, salvajes de corta estatura, cenceños y probablemente son los primitivos habitantes; 2ª *Ceilanenses* ó *Singaleses* muy numerosos, sobre todo al S., bien formados y ágiles; proceden de la India, tienen las costumbres y hablan la lengua de los Indios; profesan el budahismo; su civilización está bastante adelantada, tienen libros religiosos é históricos escritos en pali, que son

muy interesantes; y ruinas de grandes ciudades, templos, palacios, columnatas, etc., que patentizan la riqueza y el gusto artístico de sus antepasados. Además hay *Malabares*, en menor número, mas recientes allí y venidos de la India; estos habitan al N. y al E. y son bramanes, los *Moros* musulmanes están esparcidos por toda la isla. En las ciudades y entre las clases altas se encuentran bastantes cristianos, unos católicos, conquistados por la palabra de San Francisco Javier, y otros protestantes. — Antes de la llegada de los Europeos, la isla se componía de seis reinos, de los que el mas pujante era el de Conde Uda ó Kandy; los Portugueses se establecieron en Ceylan el año 1517, siendo expulsados por los Holandeses, aliados con los indígenas, 1639-1657. Los Holandeses, á pesar de todos sus esfuerzos, no pudieron dominar la isla; en 1795, los Ingleses se apoderaron del litoral, guardaron sus conquistas y en 1815 las terminaron por completo, poseyéndolas aun, no obstante las sublevaciones de 1817-1820 y 1848. La cap. es Colombo; las princip. ciudades; Jafnapatan, Negombo, Punta de Gales, Trinquemala, Kandy, etc. Pobl. 2,405,000 hab.

Ciunea ó Simplegades, islotes ó rocas del mar Negro, á la entrada del Bósforo. Están cubiertas de canaverales.

Ciaxares, rey de los Medos, sucesor de su padre Fraortes, en 634 ant. de J. C., le venció derrotando á los Asirios; pero fué llamado del asedio de Ninive por la invasion de los Escitas, quienes talaron sus Estados y le impusieron tributos durante 28 años. Concluyó por expulsarlos. Tambien tuvo que mantener guerra contra Alyates, rey de Lidia, quizá del 615 á 610, y luego con el socorro del rey de Babilonia tomó y destruyó á Ninive, hácia 606. Murió en 594 y le sucedió Astiages.

Ciaxares II. V. Cmo.

Cibalís, ciudad de la ant. Panonia, junto al Save. Constantino derrotó á Licinio en sus cercanías, 314. Patria de Valentiniano I y de Valente.

Cibao, cordillera de la isla de Haití, la cual se destaca coriándola por su centro del E. al O. Su altura media es de 800 á 1,000 m.; el pico de Serronia se eleva á 2,800 m. Estas montañas encierran abundantes minas. Son célebres por la destruccion de sus indígenas al tiempo de la conquista de los Españoles; en ellas fueron sepultados todos aquellos para extraer el oro que producían.

Cibber (COLLEY), autor dramático y actor inglés, nacido en Lóndres (1671-1757), director del Drury Lane, 1711, poeta laureado, 1730, escribió 15 notables dramas por la vivacidad del diálogo y la delicadeza de sus observaciones. — Su hijo, **CIBBER** (*Teófilo*) (1703-1757), actor y autor como su padre; las *Vidas de los poetas ingleses é irlandeses* publicadas bajo su nombre, son de R. Shiels, 5 tom. en 12°. Su esposa (1716-1766), fué una actriz trágica eminente.

Cibeles, diosa de la Tierra, hija del Cielo, esposa de Saturno, madre de Júpiter, de Juno, de Neptuno, de Pluton, etc.; llamábasele tambien Ops, Rea, Vesta, la Buena Diosa, la Madre de los Dioses. Adorada particularmente en el monte Dindimo de Frigia, en Dima de Acaya, en Pessinonte de Galacia, tenia sus sacerdotes los Curetas, los Coribantos, los Dáctilos, los Gallas, etc., que celebraban sus fiestas con gran estrépito de címbalos, tambores y otros instrumentos por el estilo. Su culto fué introducido en Roma durante la 2ª guerra púnica. Primitivamente se la representaba con una gran piedra cónica ó piramidal; despues sentada sobre una cuba ó arrastrada por leones y su cabeza coronada de torres. La Fábula refiere su desventurado amor por el pastor Atis de Frigia, quien, en el exceso de la locura que ella le inspirara, se quitó la vida.

Cibira, ciudad de la ant. Frigia, cerca de la Caria, en un principio floreciente y despues arruinada por un terremoto, reedificóla Tiberio y en los primeros tiempos del cristianismo fué asiento de un obispado.

Cibo (INOCENCIO), de una célebre familia originaria de Grecia (1491-1550), nieto de Juan Bautista Cibo, despues Inocencio VIII. Sus parientes Leon X, y Clemente VII le colmaron de dignidades; cardenal desde 1513, obtuvo tres arzobispados, ocho sillas episcopales, las legaciones de la Romania y de Bolognia, numerosas abadías en Italia y Francia. Despues del asesinato de Alejandro de Médicis, gobernó

á los Florentinos y conservó el principado á Como, hijo de Juan de Médicis.

Ciceron (MARCO TULLIO), 107 ant. de J. C., el primero que en su familia llegó á las altas magistraturas, por lo cual se le dió el nombre de jefe de los *hombres nuevos*. Nació cerca de Arpino; su madre Helvia era de una familia distinguida. Hizo sus estudios de oratoria con los griegos Molon de Ródas, Filon, y el ilustre Craso. Inauguró su carrera con la defensa de Roscio de America; nadie mas que él se atrevió á encargarse de este proscrito contra la codicia de Crisógono, liberto de Sila, y nadie mas que él podía salvarle (80). Al año siguiente viósele seguir en Atenas las lecciones de los retóricos Antíoco y Zenon. De regreso á Roma, en 78, estudió la declamacion con los célebres actores Esopo y Roscio, y á contar del siguiente año pudo rivalizar con los oradores Hortensio y Cotta. En 75 obtuvo el cargo de cuestor de Sicilia y mientras su ejercicio descubrió el sepulcro de Arquimedes. Los Sicilianos, cuya confianza supo captarse, se dirigieron á él en 71, para acusar al pretor Verres, de cuya crueldad habian sido víctimas. Durante 50 dias Ciceron se ocupó en recorrer la isla, recogiendo las pruebas y testimonios con los cuales habia de anonadar al acusado. De los siete discursos ó *Verrinas* que compuso, dos solamente fueron pronunciados; Verres se expatrió antes de ser sentenciado y su defensor Hortensio no pudo impedir que se le condenara á pagar una multa de 9 millones (de la moneda francesa actual). Ciceron fué luego edil en 69 y pretor en 66. Entonces pronunció su discurso *Pro lege Manilia*, consiguiendo dar á Pompeyo el mando de la guerra contra Mitridates. Viviendo en Roma despues de su pretoriado, defendió á una multitud de clientes y de este modo preparó su elevacion al consulado. Cuando alcanzó este cargo tenia como competidor á Catilina. Pero Ciceron lo ganó por la popularidad de que gozaba entre la plebe y los Italianos. Nombrado sin escrutinio colega suyo por C. Antonio en 63, el gran orador hizo como cónsul que se aprobara la *ley agraria* propuesta por el tribuno Rulo, instrumento de la ambicion de César, así como tambien una rogativa de otro tribuno favorable á los descendientes de los proscritos de Sila, la cual acarreó nuevos disturbios á la república. En esta ocasion el tribuno Roscio fué silbado por la plebe por haber dado asientos de preferencia en el teatro á los caballeros de la nobleza. Esta manifestacion era hostil á Ciceron como uno de los jefes de la órden de los caballeros. El cónsul llevó tras sí al pueblo hasta el templo de Belona, echóle en cara sus celos, glorificó la órden ecuestre y « condujo al teatro á la multitud arrepentida. » Segun Quintiliano este fué el mayor y mas hermoso de sus triunfos de orador. Pero la mejor de las glorias de Ciceron se encuentra en su lucha contra Catilina. Salvó la república con una mezcla de audacia, de prudencia y de habilidad. Informado del plan de los conjurados por Fluvia, amante de uno de ellos, consiguió que el Senado le diese un poder dictatorial y puso á Roma en estado de sitio. Mientras que los conjurados se preparaban á la sublevacion de toda la Italia y aun hasta del Africa con la España, Catilina seguia habitando en Roma, armaba asesinos contra el Cónsul y tenia la audacia de presentarse en el Senado. Ciceron le arranca la máscara en su primera *Catilinaria* y le obliga á salir de la ciudad, llevando su accion seguidamente contra los conjurados que en ella se albergaban. Dueño de una carta de uno de estos, llamado Léntulo, carta dirigida á los diputados de los Mobergos, manda prender á los criminales y sin dar lugar á una causa que hubiera podido comprometer la salvacion del Estado, abre en el Senado la deliberacion acerca de la suerte de los conspiradores. César los trataba con alguna consideracion y votó por su destierro con la confiscacion de bienes. Ciceron le refutó con mucho talento en su cuarta *Catilinaria*. Pero Cátulo y Caton hicieron que se votara la pena de muerte contra ellos. Por órden de Ciceron la sentencia es ejecutada en el Tuliano, donde acaban su carrera Léntulo, Catego, Gabinio, Estatilio y Cepario, y al regresar de la prision cruzo por medio de la multitud consternada diciendo: *Vixerunt*, han vivido. Los armamentos preparados por el Cónsul fuera de Roma, acarrearón la derrota de Matio y Catilina; este murió en la batalla de Pistoja. Los buenos patricios dieron todos á Ciceron el nombre de *Padre de la Patria*.

Por desgracia, gozó de su gloria con excesiva variedad y la envidia vino á castigarle. A la salida del cargo que desempeñaba, el tribuno Metelo Nepota no le permitió que justificase su conducta. Cuando se le obligó á prestar el acostumbrado juramento, consistente en decir que habia guardado fielmente las leyes, el grande orador respondió con este noble y franco: « *Juro que he salvado á la República*, » y recibió el aplauso de todo el pueblo. Creyó haber quebrantado para siempre el imperio de la fuerza por las armas y su confianza respecto á la subsistencia de las instituciones republicanas la expresaba de este modo: « *Cedant arma togæ* » El triunvirato de César, Craso y Pompeyo burló sus esperanzas. Menguando su reputacion de dia en dia, se consagró al cultivo de las letras y publicó en griego las Memorias de su consulado, además de un poema latino, en tres libros, encaminado al propio fin. Los exagerados elogios que él mismo se daba en estas obras procuraron á sus enemigos poderosas armas contra él. Uno de los mas encarnizados era Clodio, á quien César habia hecho dar el tribunal, y propuso una ley que prohibia el fuego y el agua á quien hubiera, sin el voto del pueblo, condenado á muerte á cualquier ciudadano romano. Esto no era otra cosa que hacer del alto y ant. cargo de Ciceron « el pretexto y el medio de la ruina del ex cónsul. » Abandonado por los triunviros, pero contando con el apoyo del pueblo, Ciceron pudo haber evitado la votacion de la ley provocadora de la guerra en el seno de Roma. Prefirió emigrar y se retiró á casa de su amigo Planco en Tesalónica (58). Así que se hubo ausentado de Roma, Clodio mandó arrasar sus casas de campo y confiscar sus bienes. En su destierro, Ciceron se entregó á una extrema pesadumbre y mostró una lastimosa debilidad de carácter. Pero la audacia demagógica de Clodio y sus ultrajes á Pompeyo, provocaron una reaccion favorable al desterrado. Pompeyo propuso su amnistia y al cabo de 17 meses el ilustre orador regresó á Italia, lo cual le proporcionó un verdadero triunfo (57). Desde este momento empezó para él una *nueva vida*; su celo republicano se resfrió un tanto y se adhirió al capitán á quien él llamaba su protector, quien no era otro que Pompeyo. Con motivo de la restauracion de sus casas, se empeñaron en Roma luchas encarnizadas entre el fogoso Clodio y el tribuno Milon, así como el ant. cónsul afecto servidor de Pompeyo. Durante este tiempo, Ciceron se ocupaba tranquilamente en componer tratados de oratoria ó elocuentes alegatos para dos partidarios de Pompeyo, Vatino y Gabinio. En 53, entraba en el colegio de los Augures. La muerte de Clodio, asesinado por Milon, le proporcionó al año siguiente verse libre de su mas terrible é implacable adversario. Hizo la defensa del asesino, pero al ver la actitud de los soldados de Pompeyo y al escuchar las exclamaciones de los amigos de Clodio (52), el intrépido orador se quedó cortado. Nombrado procónsul de Cilicia, restableció á Ariobarzanes de Capadocia, venció á los handoleros del Aman y mereció que sus soldados le nombrasen *Imperator*. Vióse su vanidad tan halagada con esto que aspiró á los honores del triunfo. La verdadera gloria de su proconsulado consiste en la dulzura bienhechora con que supo administrar la Cilicia. Al volver de su empleo, como el mismo lo dice, « cayó en medio de las llamas de la discordia civil. » intentando en vano desempeñar la mision de mediador entre Pompeyo y César; y tan luego como las ilusiones acerca del afianzamiento de la paz hubieron desaparecido, se declaró partidario de Pompeyo, quien al parecer combatia en favor de la república. Demasiado instruido para no comprender la derrota de su partido, cometió la injusticia de provocar alarmas en el campo pompeyano y dudas capaces solo de ocasionar la desesperacion. Dió un curso demasiado libre á su ironía, y sus sarcasmos le hicieron odioso. Despues de la batalla de Farsalia y de la fuga de Pompeyo (48), se negó á aceptar el mando de los restos del ejército vencido, separóse de Caton y volvió á entrar en Italia, gobernada á la sazón por Antonio, jefe inmediato de César. Acto semejante tenia el carácter de una sumision. Asaltábanle mil temores y César le tranquilizó por medio de su benévola familiaridad para con él. Bajo la dictadura de este, Ciceron volvió á emprender y proseguir sus estudios literarios y filosóficos. En esta misma época repudió á su esposa Terencia, cuya conducta y ca-

rácter le habian dado legítimos motivos de queja, y se casó con una rica heredera, cuya tutela tenia. Aparentaba alejamiento de la corte de César y de una manera indirecta protestaba contra la pérdida de la libertad en el elogio de Caton. Demasiado poderoso César para castigar tal atrevimiento no respondió sino con el libro del *Anti-Caton*. Aun hizo mas, amnistió á Marcelo y vencido por la generosidad de César, Ciceron le dirigió esta vez un elocuente voto de gracias. Poco tiempo despues la conmovedora palabra de este obtuvo del dictador el perdon de Ligario. En 45, perdió á su hija Tulia, pérdida que le abismó en el mas acerbo sentimiento. Entregado enteramente á las letras, durante su largo duelo escribió una porcion de obras de un mérito extraordinario. La muerte de César (44), vino á abrirle las puertas de una nueva era. Ciceron acogió la noticia con una alegría no muy digna, si se repara en los elogios poco tiempo habia por él tributados á César, el clemente juez de Ligario y del rey Deyotaro. Confiaba en el renacimiento de la libertad republicana y en el papel político que á él mismo le estaba reservado. Esto no fué sino una nueva quimera, una vana ilusion. Ciceron combatió al menos contra el nuevo señor que Roma le imponia, contra el tirano Antonio, quien no tenia en favor suyo ni el ingenio ni la gloria de su antecesor. Escribió 14 folletos para desprestigiarle y los llamó *Filípicas*; en ellos se ve estallar el patriotismo del grande orador en las mas admirables invectivas. A fin de derrocarlo le opuso por competidor á Octavio, nieto de César, de quien el Senado tenia necesidad para reunir las legiones, y dirigió toda la guerra que los dos cónsules y el jóven César hicieron á Antonio en la Galia Cisalpina. Pero el heredero de César era todavía mas peligroso que Antonio. Despues de alcanzado el triunfo, Octavio se hizo nombrar cónsul y con Antonio y Lepido formó un triunvirato destinado á arruinar para siempre á la República. Los tres se entregaron uno á otro sus partidarios y Antonio reclamó de Octavio la cabeza de Ciceron. Estaba entonces el célebre orador en Túsculo con su hermano y su sobrino y con objeto de salvarse se dió á la vela en un buque. Rechazado por los vientos entró en un estado de irresolucion, pero al cabo se embarcó por segunda vez y despues regresó á su casa de Formia. Al acercarse sus asesinos, en vano sus siervos intentaron salvarse llevándosele en una silla de manos; Ciceron les prohibió toda resistencia y presentó su cuello á Popilio, jefe de aquellos, á quien en otro tiempo él habia salvado de una acusacion de parricidio (43). A su muerte Ciceron contaba 64 años de edad. Su cabeza y sus manos fueron presentadas á Antonio, quien ordenó las fjaran en la tribuna de las peroraciones. Cualesquiera que hayan sido sus defectos como hombre político, fué merecido el elogio que de él hizo Augusto: « Era un buen ciudadano, amante sincero de su patria, que jamás hizo traicion á la causa que defendía. » Como orador ocupa el primer puesto entre los antiguos oradores; y atendida la variedad y multiplicidad de sus obras, hásele considerado tambien como el primer escritor del mundo. Estas pueden dividirse en cuatro categorías. 1.º Obras de oratoria: *de la Invencion*, los *Cuatro libros de Herenio*; los *Tres diálogos del Orador*; el de los *Oradores ilustres*; el *Orador*; los *Tópicos*; de las *Particiones oratorias*; *Del Mejor Género de Orador*; 2.º Discursos; compuso mas de ciento; los principales son: las *Verrinas* (7), las *Catilinarias* (3), las *Filípicas* (14), por *Ligario*, por *Marcelo*, por *Milon*, por la *Ley Manilia*, por *Fonteyo*, *Murena*, *Roscio*, *Pro Domo sua*, etc. 3.º Obras filosóficas: *de los Deberes*; *De la Naturaleza de los Dioses*, *Cuestiones académicas*, *Tusculanas*, *de los Bienes y de los Males*, *de la República*, *de la Divinacion*, *de las Leyes*, *de la Vejez*, *de la Amistad*, *del Destino*, *las Paradojas*. 4.º Por último, un número considerable de Cartas á Atico, á Quinto, á Bruto, á otros varios, preciosa coleccion para el estudio de la vida y del carácter de Ciceron, conocimiento de la época, de la vida íntima de los Romanos y de las formas de su administracion. — Tambien compuso poesías. A la edad de 16 á 17 años tradujo los *Fenómenos de Arato*, de los que aun se conservan mas de 500 versos. La mejor edicion de sus fragmentos poéticos es la de Nobbe, Leipzig, 1827, en 4.º.

Las obras de Ciceron se han reimpresso muchas veces; las ediciones mas completas y celebradas son

las de Alejandro Minuciano, Milan; 1498, 4. tom en fol.; de los Aldes, Venecia, 1519-1523, 9 en 8º; de las Juntas, 1534, 4 en fol.; de Rob. Estienne, 1538; de P. Manuce, 1540-1546, 9 tom.; de Lambin, Paris, 1566, 2 en fol.; de Gruter, Hamburgo, 1618; de Ernesti; 1774-1777, con las tablas (*Clavis Ciceroniana*), 8 tom.; de Olivet, 1740, 9 en 4º; de Schutz, Leipzig, 1814-1823, 20 tom. en 8º; de Lemaire, 1827-1832, 19 en 8º; de Panckoucke, lat. francesa, 36 tom. en 8º, etc.

La vida y los escritos de Ciceron han dado margen á innumerables obras: Fabricio, *Historia Ciceronis*, 1563, varias veces reimpressa; Middleton, *History of the life of Ciceron*, 2 tom. en 4º, 1741, traducida al francés por el abate Prevost, 1743, 4 tom. en 12º; Jacioliati, *Vita Ciceronis litteraria*, Pádua, 1760, en 8º; A. Gautier, *Ciceron y su siglo*, etc. y recientemente la interesante obra de M. G. Boissier, relativa á la vida y mision política de Ciceron. En la antigüedad, Plutarco escribió la *Vida* del célebre orador romano.

Ciceron (QUINTO), hermano del precedente; teniente de César en la guerra de la Galia, fué sitiado en su campamento por los Eburones, los Atuáticos y los Nervianos. César le salvó, 54. Tomó parte en favor de Pompeyo durante la guerra civil y acabó proscrito y asesinado, lo mismo que su hermano, en 43. Estaba casado con la hermana de Atico el amigo célebre de Ciceron.

Ciceron (MARCO), hijo único del orador. Su madre era Terencia. Soldado á los 17 años en el ejército de Pompeyo, tuvo en Farsalia el mando de una ala de caballería. Su padre le envió luego á Atenas, donde encontró á M. Bruto. Este le hizo teniente en su ejército á pesar de su juventud; solo tenia 20 años. M. Ciceron se distinguió en la batalla de Filipos. En seguida se refugió en Sicilia al lado del joven Pompeyo. Cuando Augusto se vió dueño exclusivo del gobierno, tomó á M. Ciceron como colega suyo para el consulado, 31, y á poco le alcanzó el gobierno del Asia. Se le ha censurado por su afición á la bebida.

Cicladas, grupo de unas 25 islas del Archipiélago, llamadas así porque los Griegos las suponían formando un círculo en torno de Délos. Son fértiles, montañosas, casi todas de origen volcánico y todas con un hermoso clima. Forman una prefectura del reino de Grecia, con 123,000 hab. y está dividida en 5 diócesis: Sira, Milos, Santorin, Tine y Naxos; su cap. Sira. — Las principales son: al N. Andros, Tinos, Sira, Miconi, Terma, Sérifos y Zea; en el centro Naxos, Paros, Kimolo, Sifanto, Policandros, Nio, Siknos; al S.: Milo, Amórgos, Anafi, Estampalia, Santorin. Colonizadas por los Cretenses, los Jonios y los Dorios, sometidas por Milciades á Atenas, después á Roma; saqueadas por los Sarracenos en los siglos VIII y IX, en el XIV contiguaron un ducado (Naxos y las 12 Cicladas) que poseyó el veneciano Marcos Zanuto. Desde el siglo XV al XIX estuvieron sometidas al dominio de la Sublime Puerta.

Ciclo (del griego κύκλος, círculo), período de tiempo durante el cual se reproducen constante y ordenadamente determinados fenómenos celestes, como el ciclo solar, período de 28 años, el ciclo lunar, de 19 años lunares, el ciclo pascual, de 532 años, al cabo de los cuales la festividad de la Pascua vuelve á caer en domingo, etc.

Ciclo, grupo de poemas relacionados con el mismo objeto ó con un personaje mismo. Entre los Griegos, los gramáticos de Alejandría llamaba poetas *ciclicos* á los que habían cantado los hechos de la historia primitiva hasta la destrucción de Troya. Los mas célebres eran: Pisandro de Camiros, Panyasis de Samos, Antimaco; después Arctino de Mileto, Estasio de Chipre, Lesches de Lesbos, etc. Después de Homero, en la *Biblioteca griega* de F. Didot, están los fragmentos de las obras de dichos autores.

Ciclopes (del griego κύκλος, círculo y ὄψ, ojo), según Homero, pastores antropófagos de Sicilia, hijos de Anfítrite y de Neptuno, con un solo ojo en medio de la frente, como el gigante Polifemo; según Hesiodo los tres ciclopes (Brontes, Estéropes y Arges), hijos del Cielo y de Tierra, como los Titanes, que fueron atravesados por las flechas de Apolo, por haber forjado el rayo que mató á Esculapio. Los poetas los representan además como obreros de Vulcano, debajo del Etna, en Lipari, en Lemnos. Por último, confúndeseles algunas veces con los Pelasgos primitivos y se les atribuyen las construcciones llamadas

ciclópeas, enormes piedras irregulares, superpuestas sin argamasa; encuéntranse vestigios indestructibles en el Asia Menor, en Grecia, en Italia, en Cerdeña, etc.

Cieno, según la Fábula, hijo de un rey de Liguria, Atenelo; lloró en las márgenes del Eridano á su amigo Faetonte y después fué metamorfoseado en cisne.

Cieogna (PASCUAL), dux de Venecia, sucedió en 1585 á Nicolás de Ponte. Con su administración Venecia llegó á ser una de las primeras potencias católicas que reconoció á Enrique IV de Francia. En 1585 se dió principio á la construcción del puente de Rialto, sobre el gran canal y se terminaron los edificios de la plaza de San Marcos. En 1593, el Senado mandó construir la fortaleza de Palma nueva para defender el Friul contra las invasiones de los Turcos. Murió el 2 de abril de 1595, dejando por sucesor á Marin Grimani.

Cieognara (El conde LEOPOLDO), nacido en Ferrara, 1767, y muerto en Venecia en 1834. Publicista, crítico y arqueólogo, ministro plenipotenciario de la república Cisalpina en 1799, consejero de Estado del reino de Italia y presidente de la Academia de bellas artes en Venecia, 1805. Dejó varias obras acerca de la literatura y las artes en Italia; las mejores son: *Historia de la escultura desde el Renacimiento hasta el siglo de Canova*, 3 tom. en fol., Florencia, 1813-1818, y *Memorias para servir á la historia de la caligrafía*, en 8º, Prato, 1831.

Cicogne. V. GLENANS (Islas).

Cicones ó Ciconios, pueblo de la ant. Tracia, cerca del Ebro. Según la Fábula, las mujeres de los Cicones asesinaron á Orfeo. Ulises saqueó su cap., *Ismaro*, cuando al regresar de Troya el viento le arrojó á las costas del territorio que ellos habitaban.

Cid Campeador (RODRIGO, ó RUI DIAZ DE BIVAR, llamado el), nacido hácia 1040 cerca de Búrgos y muerto en 1099. El Cid es el héroe caballeresco de los Españoles. Afecto á Fernando I, rey de Castilla y de Leon, le ayudó á hacer tributaria suya á Zaragoza, defendiéndola contra los ataques del rey de Aragon, Ramiro I, muerto en la batalla de Graos, 1063. Rodrigo estuvo luego al servicio de Sancho, sucesor de Fernando en Castilla, contra sus hermanos García, rey de Galicia, y de Alfonso, rey de Leon y decidió de las victorias de Santarem y del Carrion, 1068-1071. Asesinado Sancho traidoramente delante de los muros de Zamora, en 1072, los señores castellanos le dieron como sucesor á su hermano Alfonso VI, encargando á Rodrigo la jura del rey, en que este declararía no tener parte alguna en la muerte de Sancho. Desde entonces Rodrigo cayó en desgracia, salió de Castilla en compañía de algunos parientes y amigos; sin dejar por tanto de servir al rey de Castilla, cuya causa se hermanaba y confundía con la del cristianismo español. Cinco príncipes moros se coligaron para arrasar el territorio de la Rioja; Rodrigo los derrotó, les impuso tributo, y los vencidos le reconocieron como Seid (Cid) ó señor, origen del sobrenombre que lleva. En 1086, amistiado por Alfonso, contribuyó con su valor á la conquista de Toledo. Nuevamente desterrado, se vió solicitado por Ahmed, el rey árabe de Zaragoza, para marchar contra los Almorávides, hordas africanas tan nocivas á la España árabe como á la cristiana. Seguido por algunos valientes, se estableció en medio de los montes de Teruel, en una fortaleza llamada la Roca ó Peña del Cid, y en sus excursiones venció varias veces á los Almorávides, adquiriendo sobre ellos grandes ventajas. En 1094 se apoderó de Valencia, defendida por el gobernador árabe Ibin Djhaf, y al siguiente año, le hizo quemar sin piedad en compañía de otros 18 Valencianos. Esta conquista le animó á expulsar á todos los Arabes del territorio español; pero murió en Valencia, en 1099, y su viuda Jimena tuvo que abandonar la ciudad en 1102. Rodrigo Diaz de Vivar dejó dos hijas, Elvira y Sol, quienes casaron, una con Ramiro, infante de Navarra, y la otra con Raimundo Berenguer III de Barcelona. Los romances, leyendas, poemas y crónicas de España han añadido mucho de maravilloso y fantástico á los hechos de la vida de este héroe, haciéndole casi fabuloso. Entre estas exageraciones se pueden citar su famosa querrela con el conde de Gormaz y su amor hácia Jimena, hija de aquel. De las leyen-

das de Guillen de Castro, poeta español del siglo XVII, tomó Corneille los materiales para su tragedia del *Cid*. — El antiguo poema castellano del *Cid Campeador*, fué traducido al francés por Damas Hinard, 1858, en 4º; y la mejor edicion que existe del *Romancero del Cid* es la de Keller, Stuttgart, 1840.

Cidno (hoy Karasu), río de Sicilia, que pasaba por Sardes y cuyas aguas eran muy frias. Alejandro estuvo expuesto á morir por haberse bañado en ellas.

Cidonia, ciudad de la ant. Creta, en la costa N. O., y cuyo puerto llamado entonces *Minoa*, lleva hoy el nombre de *La Canea*.

Ciego de Avila, villa de Cuba, al S. E. de Santo Espiritu.

Ciénaga, puertecillo del mar de las Antillas, al S. O. de Santa Marta (Confed. Granadina).

Cien Años (GUERRA DE). Se da este nombre á la larga guerra sostenida entre Ingleses y Franceses, guerra que comenzó en 1337 y no vió su término hasta 1453. Las ambiciosas pretensiones de Eduardo III al trono de Francia fueron la causa principal del rompimiento de las hostilidades; fué desventajosa para los Franceses durante el reinado de Felipe VI y Juan, cuando las derrotas de Crécy y de Poitiers (1346, 1356) y del vergonzoso tratado de Bretigny, 1360; mejor sostenida por Carlos V, este auxiliado por Dugueselin, arrojó á los Ingleses del territorio francés; pero estuvo á punto de ocasionar la ruina de Francia después de la batalla de Azincourt y del tratado de Troyes (1415, 1420), en tiempo de Enrique V y de Carlos VI. En el reinado de Carlos VII, la nacionalidad francesa, cuyo mejor y mas digno representante era Juana de Arco, triunfó de los Ingleses gobernados por el débil Enrique VI; y en 1453, tan tenaces adversarios ya no poseían en el continente otra cosa que Calais. Luego, ellos entraron en las discordias civiles de las Dos Rosas, mientras que la unidad francesa se fortalecía á la sombra de la monarquía.

Cien Dias. Nombre dado al período que inaugura la entrada de Napoleon I en Paris de regreso de la isla de Elba, 20 de marzo de 1815, y se termina el 8 de julio, dia en que Luis XVIII volvió á tomar posesion de la corona. Este período fué señalado por el Acta adicional á las constituciones del Imperio, 22 de abril; por la formacion de la coalicion; por el Campo de Mayo del 1º de junio; por la lucha de algunos dias en Bélgica y la batalla de Waterloo, 16 de junio; y últimamente, por la abdicacion de Napoleon en favor de su hijo, 22 de junio; por la anarquía y las intrigas de los dias que sucedieron luego, y por la capitulacion de Paris y restauracion de Luis XVIII.

Cienfuegos (BERNARDO), botánico español, nacido en Tarragona, en el siglo XVI; fué profesor de la Universidad de Alcalá de Henares.

Cienfuegos (ALVAREZ), cardenal español, de la orden de Jesus, nacido en Aguerra, Asturias; durante la guerra de sucesion siguió el partido del archiduque Carlos contra Felipe V; estuvo empleado en varias negociaciones diplomáticas cerca del rey de Portugal en representacion de los emperadores José I y Carlos VI. Nombrado cardenal en 1720, representó á la corte de Viena en Roma, 1722, y fué obispo de Catania y arzobispo de Montreal en Sicilia. Murió en Roma en 1739. Escribió varias obras, de las que la mas célebre es: *Vida de San Francisco de Borja*, Madrid, 1702, en fol.; *enigma theologicum seu Quaestiones de trinitate divina*; Viena, 1717, 2 tom. en fol., etc.

Cienfuegos (NICASIO), poeta español, nacido en Madrid (1764-1809); durante la guerra de la Independencia, publicó contra los Franceses varios escritos que le acarrearón la persecucion; hasta llegó á ser condenado á muerte como partícipe en la revolucion de Madrid el año 1808. Sus amigos lograron la conmutacion de la pena en la de deportacion á Francia, donde murió en Orthez. Sus *Obras poéticas* fueron reunidas en dos tom. en 12º, 1816, Madrid.

Cienfuegos, villa de la isla de Cuba, en la costa S. y al fondo de la bahía de Yagua.

Cien Pozuelos, villa de la prov. y á 34 kil. de Madrid (España). Sal gema; minas de sosa; 2,000 hab.

Ciers Lalande y Saint-Simon (SAN), cab. de canton del distr. y á 18 kil. N. de Blaye (Gironde, Francia). Vivienda del marqués de Lamoignon y restos de un establecimiento galoromano, llamado vulgarmente la *Ciudad de Pamplona ó la Ciudadela*; 2,804 hab.

Cieza de Leon (PEDRO), nacido en Sevilla á principios del siglo XVI, acompañó á Pizarro á la conquista del Perú, pasando 17 años en este país. Dejó una *Crónica*, describiendo las prov., ciudades, costumbres de los Indios, etc.; terminóla en Lima el año 1550.

Cieza (MIGUEL JERÓNIMO DE), pintor español, de la escuela sevillana, discípulo de Alonso Cano, muerto en 1677. — *Vicente*, su hijo y discípulo, nacido en Granada (1656-1701), trabajó en el decorado del teatro del Buen Retiro. Se menciona de él un *San Ambrosio*, en Madrid.

Cieza, villa de la prov. de Murcia (España), en la orilla izquierda del Segura; 5,600 hab.

Cifras. Sin pretender indicar aquí los medios empleados por el hombre en las diversas épocas de su pasada existencia para representar los valores numéricos, nos limitaremos á recordar los signos mas usuales entre los Romanos. I, V, X, L, C, D, M, representaban 1, 5, 10, 50, 100, 500, 1,000. Toda letra de un valor menor delante de otra, la rebajaba ó disminuía de otro tanto: IV, 4; IX, 9; XL, 40; XC, 90; la X vuelta de este modo \times representaba 1,000. Para los millares se colocaba una rayita horizontal sobre la letra: \bar{V} , \bar{X} , 5,000, 10,000, etc. — Las cifras árabes, de que nos servimos, tal vez fueron importadas de España á Francia, por Geberto en el siglo X y de aquí extendidas despues al resto de Europa; aunque, según otras opiniones, su origen es mucho mas antiguo. En Francia se hicieron usuales en tiempo de Francisco I.

Cignani (CÁRLOS), pintor, nacido en Bolonia (1628-1719), discípulo de Albano; supo componer y ordenar sus figuras como los Carrache, y por su dibujo se le considera como émulo del Corregio. Su colorido es vivo y por lo dulce recuerda el del Guido. Clemente XI le nombró Caballero de la Espuela de oro, dándole los títulos de conde del palacio y de príncipe de la Academia de Bolonia. Sus princip. obras son: *la Asuncion de la Virgen*, en la iglesia de la Madona del Fuoco, en Forli; *la Entrada de Pablo III en Bolonia*; *Francisco I curando los lamparones*; *la Huida de Egipto*. Sus mejores frescos están en San Miguel in Bosco. Crespi y Marco Antonio Franceschini fueron sus mas aventajados discípulos.

Cigoli (LUIS CARDI DE), pintor, escultor, arquitecto y músico, nacido en Cigoli, cerca de Florencia, en 1559, y muerto en Roma en 1613. A los 13 años, pasó con su padre á Florencia y siguió desde luego las lecciones de Alejandro Allori. El asiduo estudio de la anatomía alteró su salud y por algun tiempo tuvo que volver á su pueblo. A su retorno á la ciudad tuvo por maestros á Buontalenti y Santo di Tito, estudiando las obras de Barocci, del Corregio y de los pintores venecianos. Sus contemporáneos le apellidaron el Corregio y el Ticiano florentino. Pintó toda la decoracion empleada en las bodas de Enrique IV de Francia y Maria de Médicis. El papa Paulo V le llamó á Roma, donde ejecutó admirables trabajos. Sus princip. obras: *el Martirio de San Esteban*, un *Ecce Homo*, en Florencia; *San Pedro curando á un cojo* y *la Conversion de San Pablo*, en Roma; *el Angel y Tobias*, en San Petersburgo; *la Huida á Egipto*, *San Francisco en sus meditaciones*, en el Louvre, Paris.

Cilene (hoy Ziria), monte al N. E. de la Arcadia, célebre por el nacimiento de Mercurio. — CILENE, puerto de Elis en Elida, célebre por un templo de Esculapio; fué arrasada por los Córciros.

Cilicia, comarca de la ant. Asia Menor, al S. E., correspondiente hoy al vilayeto turco de Adana. Se penetra en ella por tres desfiladeros: las *Puertas Cilicianas*, al N., las *Amánicas* y las *Siriacas* al E. Sus rios se llamaban en la antigüedad el Piramo, el Saro y el Cidno. Dividióse en *Cilicia llana* y *Cilicia montañosa*. Sus princ. ciudades eran Tarso, Soli, Iso, Selinonte y Seleucia. Sometida sucesivamente por Alejandro, los Seléucidas y los reyes de Egipto, la Cilicia era una madriguera de bandidos y piratas en el siglo I ant. de J. C., entre quienes Mitridates reclutaba sus marineros. Pompeyo los combatió en 67 derrotándolos y exterminándolos en todas partes. La ciudad de Tarso tuvo despues una escuela de filosofía en la cual estudió San Pablo. La Cilicia formó dos subdivisiones de la diócesis de Oriente, la Cilicia Iª, y la IIª. En tiempo del Bajo Imperio se